



La sangre del Cordero de Dios

Hebreos 9: 24-26 *Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios; 25y no para ofrecerse muchas veces, como entra el sumo sacerdote en el Lugar Santísimo cada año con sangre ajena. 26De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado.*

Solo la sangre del sacrificio del Cordero de Dios es la que nos limpia de todo pecado, y nos da acceso a su presencia. Todo creyente debe conocer el poder de la sangre de Jesucristo.

La sangre de Cristo nos limpia de todo pecado. 1 Juan 1: 7 *pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.*

Él nos lavó con su sangre de toda nuestra maldad y por esa sangre tenemos el perdón de los pecados. *“Porque sin derramamiento de sangre, no hay remisión de pecados”.*

Cuando no conocíamos a Dios estábamos muertos en delitos y pecados, estábamos destituidos de la gloria de Dios, estábamos en tinieblas, y estábamos lejos de Dios; pero la sangre de Jesús que fue derramada nos limpia de todo pecado.

La sangre de Cristo nos da acceso al Lugar Santísimo. Hebreos 10: 19-21 *Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, 20por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne, 21y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios,*

El lugar santísimo en el tabernáculo representaba la morada de Dios. El hombre no podía acercarse libremente a Dios a causa de su condición pecaminosa. El acceso al lugar santísimo estaba severamente restringido. El sumo sacerdote podía entrar solo un día cada año para presentar al pueblo, y entonces sólo si llevaba con él la sangre del sacrificio expiatorio.

Todavía no se había provisto la vía para que todo el pueblo de Dios entrara libremente en la presencia de Dios.

Hoy tenemos libertad para entrar al lugar santísimo, por la sangre de Jesucristo; él nos abrió el camino al Padre.

Hebreos 9: 6-7 *Y así dispuestas estas cosas, en la primera parte del tabernáculo entran los sacerdotes continuamente para cumplir los oficios del culto; 7 pero en la segunda parte, sólo el sumo sacerdote una vez al año, no sin sangre, la cual ofrece por sí mismo y por los pecados de ignorancia del pueblo;*

La única manera de tener perfecto acceso a Dios sería rasgando el velo, y erradicando el orden existente del tabernáculo. Eso lo hizo Jesucristo al derramar su sangre en la cruz. Su cuerpo representaba el velo que fue rasgado en el momento de su muerte. El sacrificio expiatorio de Jesucristo nos abrió el camino; la sangre de Jesús nos da acceso al lugar santísimo.

Mateo 27: 51 *Y he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo; ...*

Colosenses 1: 20 *Y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz.*

La sangre de Jesús nos limpiará para que sirvamos a Dios. Hebreos 9: 14 *¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?*

Para poder servir a Dios es necesario tener conciencias limpias, y es la sangre de Cristo la que puede limpiar nuestra conciencia; si la sangre de toros y machos cabríos, y las cenizas de la becerra derramadas santifican para la purificación de la carne, cuánto más la sangre de Cristo. Si eres limpio por la sangre de Jesús, entonces puedes servir a Dios.

La sangre de Cristo nos da protección. Éxodo 12: 12-13 *Pues yo pasaré aquella noche por la tierra de Egipto, y heriré a todo primogénito en la tierra de Egipto, así de los hombres como de las bestias; y ejecutaré mis juicios en todos los dioses de Egipto. Yo Jehová. 13Y la sangre os será por señal en las casas donde vosotros estéis; y veré la sangre y pasaré de vosotros, y no habrá en vosotros plaga de mortandad cuando hiera la tierra de Egipto.*

La sangre está en ti, estás cubierto con la sangre de Jesucristo, y donde quiera que estés, tú llevas esa sangre poderosa, que te protege. Cuando él ejecute sus juicios, cuando haya mortandad, el ángel de la muerte pasará de largo, porque hay una señal en ti, y esa señal es la sangre del Cordero de Gloria.

Esa sangre te limpia de todo pecado, esa sangre te acerca a Dios, esa sangre te da acceso a la presencia de Dios, esa sangre nos limpia la conciencia de obras muertas para que le sirvamos a Dios; esa sangre nos da protección, y esa sangre es señal en nosotros. Esa es la sangre de Jesucristo; la sangre de Cristo tiene poder, y está en ti.

AGENDA

IGLESIA MAS QUE VENCEDORES

**RETIRO DE VARONES
DEL 26 AL 28 DE ABRIL**

**RETIRO DE BAUTISMO
DEL 10 AL 12 DE MAYO**

**RETIRO DE NUEVOS
DEL 17 AL 19 DE MAYO**

“DONA TU METRO PARA EL TERRENO”



El sacrificio de Cristo trajo la victoria, El resucitó

Lectura Mateo 28: 1-10 *Pasado el día de reposo, al amanecer del primer día de la semana, vinieron María Magdalena y la otra María, a ver el sepulcro. 2Y hubo un gran terremoto; porque un ángel del Señor, descendiendo del cielo y llegando, removió la piedra, y se sentó sobre ella. 3Su aspecto era como un relámpago, y su vestido blanco como la nieve. 4Y de miedo de él los guardas temblaron y se quedaron como muertos. 5Mas el ángel, respondiendo, dijo a las mujeres: No temáis vosotras; porque yo sé que buscáis a Jesús, el que fue crucificado. 6No está aquí, pues ha resucitado, como dijo. Venid, ved el lugar donde fue puesto el Señor. 7E id pronto y decid a sus discípulos que ha resucitado de los muertos, y he aquí va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis. He aquí, os lo he dicho. 8Entonces ellas, saliendo del sepulcro con temor y gran gozo, fueron corriendo a dar las nuevas a sus discípulos. Y mientras iban a dar las nuevas a los discípulos, 9he aquí, Jesús les salió al encuentro, diciendo: ¡Salve! Y ellas, acercándose, abrazaron sus pies, y le adoraron. 10Entonces Jesús les dijo: No temáis; id, dad las nuevas a mis hermanos, para que vayan a Galilea, y allí me verán.*

Aprender 1 Corintios 15: 20 *Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho.*

Hay victoria en el sacrificio de Cristo; él murió, pero no se quedó en la tumba, él resucitó con poder y gloria. Al tercer día él resucitó. Dios lo levantó de entre los muertos, para que tengamos una herencia, para que tengamos vida y salvación.

No está aquí, pues ha resucitado. Mateo 28: 5-7 *Mas el ángel, respondiendo, dijo a las mujeres: No temáis vosotras; porque yo sé que buscáis a Jesús, el que fue crucificado. 6No está aquí, pues ha resucitado, como dijo. Venid, ved el lugar donde fue puesto el Señor. 7E id pronto y decid a sus discípulos que ha resucitado de los muertos, ...*

Cuando las mujeres fueron al sepulcro a buscar a Jesús, se encontraron con una tumba vacía. Jesús, el que había sido crucificado, no estaba en la tumba, él había resucitado como lo había dicho. El ángel dijo: *No está aquí, pues ha resucitado, como dijo. Venid, ved el lugar donde fue puesto el Señor.*

Es necesario ir pronto y decir que Jesús ha resucitado de los muertos.

Jesús es el primogénito de entre los muertos. Debemos predicar a Cristo, debemos predicar que él resucitó.

Fue declarado Hijo de Dios con poder. Romanos 1: 3-4 *acerca de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que era del linaje de David según la carne, 4que fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos,*

Jesús nació como hombre, pero a partir de su resurrección, fue declarado poderosamente Hijo de Dios. Dios resucitó a Jesús por el poder del Espíritu Santo, y como resultado de la resurrección quedó demostrado que Jesús es el poderoso Hijo de Dios. Por la resurrección de Jesucristo tenemos salvación.

La muerte no se enseñorea más de Cristo, él la venció con poder. Romanos 6: 9 *sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñorea más de él.*

Para ser salvos debemos creer en nuestro corazón que Jesús resucitó. Romanos 10: 8-9 *...Ésta es la palabra de fe que predicamos: 9que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.*

Si crees en el corazón que Dios levantó a Jesús de entre los muertos, si crees en tu corazón que Jesucristo resucitó. Esta es la palabra de fe, confesar con la boca que Jesús es el Señor, que Jesús es el Hijo de Dios, y creer en el corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, y seremos salvos.

Hay poder en la resurrección. Filipenses 3: 8-10 *Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo, 9y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe; 10a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte*

Había un anhelo en el apóstol Pablo, y era el de conocer a Jesucristo y conocer el poder de su resurrección. Él quería experimentar el poder de la resurrección. A Pablo no le importaba perderlo todo, con tal de tener la excelencia del conocimiento de Jesús su Señor. Pablo sabe que conocer a Jesucristo, y conocer el poder de su resurrección lo llevaría a ser semejante a él. Hay poder en la resurrección de Jesucristo.

Fuimos resucitados con él. Colosenses 2: 12 *sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos.*

Por la resurrección de Jesucristo nacimos de nuevo para una herencia incorruptible. 1 Pedro 1: 3-4 *Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos, 4para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros,*

Por su misericordia, y por su inmenso amor, Dios nos hizo nacer de nuevo por medio de la resurrección de Jesús de entre los muertos, para que tengamos una esperanza viva y podamos recibir una herencia que no se puede destruir.

Hemos resucitado con Cristo. Colosenses 3: 1 *Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios.*

Debemos buscar las cosas de arriba; debemos llevar una vida diferente, una vida separada de toda maldad, y todo pecado, llena del temor de Dios, y obediencia a su palabra, porque hemos resucitado con Cristo en el mismo poder de Dios que le levantó de los muertos.